

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7559

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.—PROVINCIA, tres meses 7 id.—EXTRANJERO, tres meses 11 id.
La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lotte, rue Caumarlin, 61.
John F. Jones, 31, bis, Rue du Faubourg Montmartre.
En Londres: 166 Fleet Street E. C.
Número de sueltos 15 cent.
REDACCIÓN, MAYO 24.

JUEVES 20 DE ENERO 1887.

El pago será siempre adelantado y en metálico a letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No es devuelta los originales.

Anuncios a precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA SOCIEDAD DE ROMA.

León XIII diplomático.—El Sagrado Colegio.—Los secretarios de Estado.—Un cardenal que fuma cigarrillos y otro que fuma en pipa.—Un cardenal cortesano.—El decano de los purpurados.—Si vetas cardenales.—Un descendiente de los Bonapartes.

El conde Pal Visconti, después de consagrar algunas páginas de la *Nouvelle Revue* al estudio de León XIII como diplomático, y al estado de sus negociaciones con el príncipe de Bismarck, se ocupa en lo que se refiere al Sagrado Colegio.

Entre los príncipes que los cardenales ostentaban en la época en que el papa era rey de Roma, ha desaparecido casi por completo; los apuntados sombreros galoneados de oro de los lucayos de los príncipes de la Iglesia, no se ven más que en las antecámaras, y sus monumentales carrozas doradas y pintadas con significativos emblemas, no ruedan más que muy rara vez por las calles de Roma. Dos ó tres veces al año, cuando el Consistorio y en el aniversario de la coronación, los cardenales desfilan en el interior del Vaticano todas sus galas y la púrpura de los mantos se extiende en larga cola por las estancias pontificias.

Lo que no ha desaparecido es la renta llamada de *Capelo*, para los cardenales que residen en Roma y que consiste en 21.000 pesetas anuales; esta renta ha venido á sacar casi la única de los purpurados; los puestos lucrativos otras veces han perdido una cuarta parte de su valor, los obispados y subvicarías dan muy pocos recursos, y si alguno hay bueno, va á engrasar las cajas pontificias, pasando de largo por delante de SS. EE.

En Roma viven ordinariamente unos 35 cardenales, y el Sagrado Colegio en pleno se compone de 84, que muy rara vez se reúnen.

Hay algunos cardenales, los diáconos, que no han recibido las órdenes y que no pueden, por lo tanto decir misa; actualmente hay dos, monseñores Mentel y Cristofani.

Nueve obispados italianos son desempeñados por cardenales, y veinticinco restados al extranjero, de modo que el clero italiano no goza de una preponderancia exclusiva por el número y por la importancia de los cargos que desempeña.

Los altos dignatarios del Sagrado Colegio son el secretario de Estado, el gran penitenciario, el vicario, el subvicario, el decano, el subdecano, el camariengo, el vicecamarero y los presidentes de las congregaciones, de las cuales las más importantes, aparte de las que preside el papa, son

las de Propaganda, de Obispos y regulares, del Concilio de Ritos, de Estudios y otras.

León XIII ha tenido tres secretarios de Estado: Franchi, Nine y Jacobine. El primero ha muerto; le conocimos de nuncio en Madrid, y era un pretado grueso, casi redondo, colorado como su púrpura y gran fumador de cigarrillos y cigarrillos. Más frecuentemente que el del incienso, le envolvía el humo de los v. gueros; fué en Roma gran fragorador de combinaciones maquiavélicas. El Cardenal Nine, su sucesor, se señaló por su reputación de liberal y se parecía á su antecesor en el gusto por el tabaco; pero prefería á los cigarrillos la pipa, y su colección de botellas de espuma de mar y ámbar y de madera, podía competir con la del festivo escritor Sr. Lustonó.

S. E. ha muerto recientemente, dejando, según dicen, la mayor parte de su fortuna á su portera.

El Cardenal Jacobini, que fué llamado precipitadamente cuando se hallaba desempeñando la nunciatura en Viena para reemplazar á monseñor Nine y seguir las negociaciones con Prusia, ha sabido sostenerse en su puesto. Cuando está en peligro se pone malo y se vá á su quinta de Guvano; en su Varzin.

Toma la vida por el lado agradable; la sonrisa parece estereotipada en sus labios; el cuerpo diplomático le quiere mucho y hasta á los negocios más serios y espinosos lleva las notas de su humor festivo.

Comparte con su único hermano una gran renta heredada de sus padres, y el vino que producen sus viñas es famosísimo en Roma.

Jamás se opone á León XIII con proyectos de iniciativa propia y logra algunas veces comunicar su buen humor á Su Santidad distrayéndole de su penosa tarea con chispeantes anécdotas de la corte pontificia y del cuerpo diplomático. Se engalana con riquísimos encajes, y tiene tantas joyas como la marquesa de la Laguna; es muy aficionado á retratarse y á dar sus fotografías; los pretendientes que llegan las antecámaras del Vaticano tienen en él un amigo; pero no logran convertirlo en protector.

Monseñor Mohacé Lavallette, obispo subvicario de Albaño, es el gran penitenciario y secretario de la Santa Inquisición.

Peró no hay que asustarse por estas terribles denominaciones; nunca cargos más severos se han desempeñado con más benevolencia. Es uno de los papables.

Monseñor Parocchi, el cardenal vicario, es una de las más simpáticas figuras del Sagrado Colegio, y aunque

un joven obtuvo cuatro notas en el último conclave.

El decano del Sagrado Colegio monseñor Sicconi debe su dignidad á sus años y no á las simpatías que le tiene el papa, que no son muchas. Forma en la extrema derecha de la asamblea cardenalicia y lleva con mucho desembarazo sus 78, y es una gran figura decorativa y un carácter duro y enérgico tallado para inquisidor.

El subdecano es el cardenal Pitre, un francés, famoso benedictino, muy sabio, que como nuestro Cisneros conserva el hábito del monje bajo la púrpura del cardenal.

Ha escrito mucho y bien; su famosa carta al periódico *El Cosmos* acerca de las ciencias naturales, es tan hermosa como un diálogo de Platón ó una *Joselena* de Cicerón. Emplea para escribir el estilo del Renacimiento, el de Erasmo, y no está en muy buenas relaciones (rivalidades de literatos) con León XIII.

El venerable decano de los diáconos monseñor Martel, es un anciano muy respetable que fué abogado, que no ha querido cantar misa por humildad y que se distingue entre sus compañeros por sus patillas rubias con hilos de plata.

Otras figuras no son muy interesantes; el cardenal Hohenloe es un gran amigo y partidario de Bismarck, y el que más se destaca del grupo de los no muy notables es el cardenal Bonaparte, un príncipe de la Iglesia que conserva todos los rasgos de las facciones de Napoleón el Grande; vive muy apartado del mundo y es en toda la extensión de la palabra un bendito señor.

TODO PARA EL ESTÓMAGO.

En Lyon se abrirá el 20 de Febrero próximo, una exposición gastronómica.

La gastronomía, como ha dicho un pensador, es el arte de vivir y comer dignamente, y por esto no es extraño que la humanidad en general, dedique su preferente atención á estas exposiciones químico culinarias.

En la que va á verificarse en Lyon, se premiarán los mejores productos alimenticios gastronómicos, culinarios y vitícolas.

Los premios constarán en magníficas insignias, diplomas, cruces y medallas de gran gusto artístico.

No dudamos que serán muchos los expositores que acudan al llamamiento que se les hace.

Que ideales tan progresivos los de nuestro siglo!

Comer mucho, y comer bien; hé aquí la síntesis de nuestras aspiraciones.

Despreciamos á los tontos que

prefieren el agua al vino, y las patatas á la carne.

El gastrónomo es casi un sábio. La gastronomía, filosóficamente considerada, es la única cosa posible en el mundo, indica de una manera positiva el estado de civilización de una sociedad, y todo cede á su misterioso influjo.

Una sociedad que se alimente de productos succulentos, de trufas y jamón, por ejemplo, será una sociedad fuerte y robusta; otra que solo se mantenga de pan y tomate, se momificará por su pernicioso sistema de alimentación.

La exposición á que nos referimos se titula *Gran exposición internacional de la salud*, y es presidente de ella el ilustre M. Chevreul, miembro del Instituto y gran cruz de la Legión de Honor.

Su inauguración tendrá lugar del 20 al 28 de Febrero, hasta cuya fecha se admiten solicitudes de instalación.

Lo que dice la circular que hemos recibido, es si se prohibirá la entrada en la exposición á los casan-tes famélicos.

Sea una medida conveniente.

LAS JOYAS DE LA CORONA DE FRANCIA.

Van á ser sacadas á la venta las joyas de la Corona de Francia. El Gobierno, adhiriéndose al informe de los peritos, ha decidido excluir de la venta ciertos objetos de arte. Las joyas que se podrán en venta, tasadas en unos ocho millones de francos, se calcula que apenas producirán cinco millones, atendido lo mucho que ha disminuido la fortuna pública.

Según el estado estimativo de los peritos, la totalidad de las joyas de la Corona representa un valor calculado en 21.267.040 francos, sin tomar en cuenta el gran rubí «Quimera», el «Dragón», perlas y esmalte y ópalo sin igual que por su belleza y su rareza no admiten apreciación.

Estas tres maravillas se conservan, así como el «Regente», el broche relicario, la espada militar que fué fabricada para la consagración de Carlos X en Reims y uno de los siete «Mazarinos».

El «Regente», después de más de siglo y medio, sigue siendo hoy, como lo describía en 1787 Saint-Simon en sus *Memoirs*, un brillante único en el mundo, perfectamente blanco, de forma regular, sin mancha alguna y de un agua admirable. Fué comprado por el Regente en dos millones, cuyos intereses se pagaron al vendedor hasta que pudo entregárselo el capital.

Los «Mazarinos» no montados, de